

El despropósito de los horarios.

Dicen que como a Franco le caía mal Churchill, decidió que el huso horario de España no se correspondiera con el Meridiano de Greenwich, que pasa por Valencia y Aragón -lo que deja a la mayor parte del territorio incluso adelantada a su hora solar-, sino con el de Alemania, que lo tenía en referencia a la hora solar de Berlín. Lo del cambio de horario en los equinoccios es un invento más reciente de los años 70 con la excusa del ahorro energético,... de la industria que ha emigrado a China. Resulta que en la longitud de Austria o Italia amanece y oscurece 1 hora y 2 horas más tarde que en la Península. Cuando nos acusan de que comer a las 14, cenar a las 21 o irse a dormir a las 24 es tarde y poco eficiente, cabría contestar ¿respecto a qué? Si consideramos la hora solar, en Galicia comer a las 14 son las 12 hora solar en Verano o las 13 en Invierno, en Barcelona se cena a hora solar a las 19 en Verano y a las 20 en Invierno. Es el horario el que depende del Sol, no el Sol que depende del horario y así lo entiende el cuerpo que pide lo que pide cuando lo pide nuestro reloj biológico, al que el del móvil marea.

Tenemos la misma hora que Polonia pero no que Portugal. Para nuestra latitud es el lugar del mundo donde más tarde amanece y oscurece, por lo que es normal que sea donde más tarde se coma y cene. Así un sueco que venga de vacaciones a Huelva comerá y cenará dos horas antes que en su casa, por mucho que diga el reloj. Es más dicho señor está dos paralelos más al Norte, con lo que en Verano sus días son mucho más largos -de 3:30 de la mañana a 22:00 de la noche, por lo que a su entender en Galicia oscurece como en su casa pero amanece cuatro horas más tarde- y en Invierno mucho más cortos -de 8:30 de la mañana a 15:00 de la tarde, por lo que a su entender se alarga la tarde- y como seguramente venga con las calores, su cuerpo estará hecho un lío. ¡Claro que se van a cenar y a dormir temprano, pero solo cuando vienen aquí!

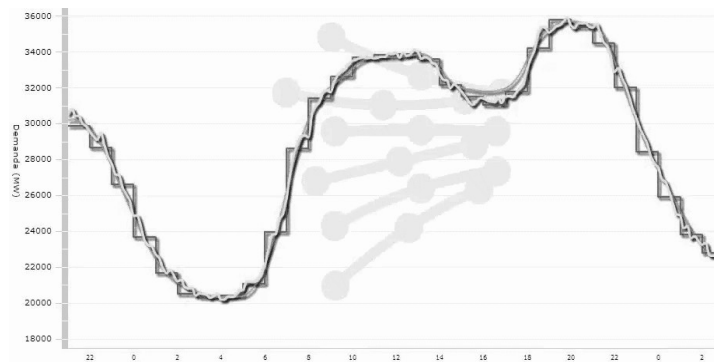
El caso es que lo absurdo es transportar modelos sociales a golpe de manecilla: somos una sociedad de servicios y podemos salir, aunque sea abrigados, a la calle con relativa facilidad. Sin embargo establecemos los horarios según los husos horarios de países con más industria, disparidad en la duración del día y mucho más frío, y no según nuestra propia realidad. En Huelva amanece en Invierno a las 8 hora solar y oscurece a las 17:30, lo que son las 9 y 18:30 según el reloj. En Mallorca a las 7 y a las 16:30, lo que son oficialmente las 8 y las 17:30. Comemos, cenamos y nos vamos a dormir una hora después que nuestros vecinos de Viena, pero más o menos a la misma hora, tal vez algo más tarde por eso de poder sacar la nariz, si lo miramos en hora solar. La cosa respecto a ellos se mantiene en Verano, pero el cuerpo no lo entiende demasiado... y en referencia a nosotros mismos, comemos, cenamos y nos vamos a dormir, dos horas antes respecto al Sol.

Vemos que los extranjeros van a correr por las mañanas, desayunan juntos y abundantemente,... y es que es como si en comparación entraran una o dos horas más tarde a trabajar, por lo que si hay que hacer un jornal completo, obviamente no da tiempo a comer copiosamente. Supongamos un horario solar representativo en Iberia (+/- 0:30 W/E): en Invierno amanece hasta las 7:30 y oscurece a partir de las 17:00 y en Verano sobre las 5:00 y oscurecería hasta las 20:00. Con estos horarios, que implican también que se come sobre las 13:00, cena sobre las 20:00, y se va a la cama a las 23:00 sin cambiar las costumbres respecto al Sol, podríamos seguir copiando como ahora los horarios laborales y escolares, madrugones, horarios nocturnos intempestivos,... Intentamos que entre el desayuno y la comida medien 8 horas, aunque haya que desayunar antes y comer después. Para conseguir mayor eficiencia o cambiamos los horarios laborales y escolares o cambiamos el huso, pues ambos están copiados tal cual

de otro lugar donde el Sol amanece y se pone más temprano,... pero sobre todo habría que mirarse lo de la copiosa comida a medio día: si no cabe, no cabe.

No tenemos horarios raros respecto al Sol, sino respecto a las obligaciones rutinarias. Eso sin contar con que el drástico retraso en el Equinoccio de Invierno, en plena temporada de borrascas y viento, aumentan trastornos del sueño o incluso la depresión. Todo para parecernos a otros que no tienen la misma realidad geográfica ni social, sin cuestionar si ello es eficiente y óptimo para nosotros.

El argumento es que así ahorramos energía pero en relación a las estadísticas que sirven para justificar la estúpida medida, no somos consumidores de energía por industria, sino por servicios. Entre las horas de mínima y máxima demanda, si incluimos los márgenes de seguridad de servicio, va el doble, pero el hecho de que la mayor parte del movimiento giratorio de generación sea por vapor (una olla a presión tarda en llegar a pitar y en enfriarse, lo que no permite la generación bajo demanda y por eso -inercia térmica-, y por no existir modos baratos de almacenar energía, lo de la tarifa nocturna).



Entre noche y día, a pesar de la inercia térmica, algo se puede dejar de generar (bajando el fuego debajo de la olla sin que se llegue a enfriar), pero el valle que se produce entre las 14 y las 18 es demasiado corto como para gestionarlo y se producen y se desperdicia sin más un 6% de energía adicional. Si adaptáramos el huso horario a la realidad solar, por comparación de las curvas de Italia, que no presentan ese desperdicio, ese valle se difuminaría. Nos interesa que por las mañanas haya disponibilidad de generación para la industria y las oficinas, y por la noche para los servicios y el hogar. Con nuestro huso horario lo estamos liando y con el cambio de horario en los equinoccios, más aún. ¿De verdad es tan difícil hacer nuestras propias cuentas y adoptar el huso horario de Escocia, Portugal o Canarias; y derogar los dos cambios anuales de hora?

Si el argumento es que nos gusta más tener luz por la tarde que por la mañana, también se puede entrar más tarde a trabajar, desayunar mucho, comer poco y cenar a medias en vez de madrugar, desayunar poco, comer mucho y cenar tarde, lo que nos cuesta salud y dinero. Resulta absurdo pretender ambas dos cosas a la vez en una latitud sur, clima que permite sacar la nariz a la calle casi todo el año, y evolucionando a una sociedad de servicios que pretende deslocalizar industria y definirse como de baja emisión de carbono. Además de ser hipócritas, ¿estamos tontos?

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>